



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
23 de agosto de 2011
Español
Original: inglés

Asamblea General
Décimo período extraordinario de sesiones
de emergencia
Tema 5 del programa
Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental
ocupada y el resto del territorio palestino ocupado

Consejo de Seguridad
Sexagésimo sexto año

Cartas idénticas de fecha 22 de agosto de 2011 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas

Lamento comunicarle que durante los últimos días Israel, la Potencia ocupante, continuó su campaña de agresión militar contra el territorio palestino ocupado, lanzando más ataques aéreos contra la Franja de Gaza, lo que ocasionó una vez más muertos y heridos entre la población civil palestina, y desencadenando una incursión militar y una operación para realizar arrestos a gran escala en la Ribera Occidental.

Los ataques militares israelíes contra la Franja de Gaza registrados durante el fin de semana elevaron la cifra de bajas civiles palestinas, con 15 muertos y más de 40 heridos desde el inicio de esta última agresión militar el 18 de agosto de 2011. Se da la trágica circunstancia de que, entre los 5 palestinos muertos por las fuerzas de ocupación israelíes desde la última carta que le envié, el viernes 19 de agosto, figuran un médico, su hermano y su hijo, por lo que la Franja de Gaza cuenta desde ahora con una familia más profundamente traumatizada. Las 5 víctimas más recientes de la agresión de Israel son un niño pequeño, Islam Mo'taz Bassem Quraiqe, de 1 año de edad; su padre, Mo'taz Bassem Quraiqe, de 29 años de edad; el Dr. Munzer Bassem Quraiqe, de 33 años de edad; Emad Fareed Abu Aabda, de 21 años de edad; y Anwar Hassan Saleem, de 22 años de edad. Además, muchas personas entre las decenas de palestinos que han resultado heridos han sufrido graves lesiones, sus cuerpos han sido abrasados y quemados, y han perdido las extremidades superiores o inferiores como resultado del armamento y las municiones cruentos utilizados contra ellos por la Potencia ocupante.

Asimismo, en el curso de esos ataques militares las fuerzas ocupantes ocasionaron daños generalizados a propiedades palestinas en toda la Franja de Gaza, que afectaron de manera especialmente grave a la infraestructura civil. Tal destrucción generalizada recuerda la criminal y bárbara agresión militar emprendida



entre diciembre de 2008 y enero de 2009 contra Gaza bajo el nombre de “Operación Plomo Fundido”, en la que Israel, la Potencia ocupante, tomó deliberadamente como blanco las propiedades y las instituciones palestinas, y las fuerzas ocupantes ocasionaron enormes daños y destrozos en los hogares, los sistemas de agua, el alcantarillado y la red eléctrica, las escuelas, los hospitales, las explotaciones agrícolas y los comercios palestinos, con lo que se entorpeció aún más el funcionamiento de la sociedad y la economía de Gaza y se traumatizó gravemente a la población civil, en especial los niños y las mujeres.

En esta última serie de ataques, las fuerzas ocupantes israelíes han producido daños en una clínica de fisioterapia, la única existente en Gaza, que gestionaba el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social; en cuatro bombas de agua del sistema de alcantarillado del campamento de refugiados de Al-Nuseirat; en un generador eléctrico también en Al-Nuseirat; en la oficina de la Organización de Cooperación Islámica (OCI), que se había estado encargando de la coordinación y el suministro de asistencia humanitaria a la población civil; y en varias propiedades más que albergaban instituciones gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil. Huelga decir que la destrucción ocasionada en la infraestructura de agua, alcantarillado y tendido eléctrico ha agudizado aún más el sufrimiento que soporta el pueblo palestino en la Franja de Gaza, asediada y bloqueada, en este caluroso mes de agosto, que coincide también con el sagrado mes del Ramadán.

Los dirigentes palestinos condenan en los términos más enérgicos estos ataques militares israelíes, así como la muerte y las heridas infligidas a los civiles palestinos y la destrucción de propiedades e infraestructura en la Franja de Gaza. Hago un llamamiento a la acción, por parte, entre otros, del Consejo de Seguridad, para exigir responsabilidades a Israel, la Potencia ocupante, por estos actos criminales de agresión y brutalidad, entre ellos, las represalias deliberadas y el castigo colectivo, contra la población palestina, y para que se ponga fin de inmediato a este ciclo renovado de violencia. Además, reitero la necesidad de asegurar la protección de la población civil palestina en la totalidad del territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, de conformidad con las disposiciones y las obligaciones consagradas en el derecho internacional humanitario y el compromiso directo contraído reiteradamente por el Consejo de Seguridad a este respecto.

En el día de hoy me veo también obligado a señalar a su atención la intensificación simultánea de las operaciones militares israelíes en toda la Ribera Occidental, que pone de manifiesto un intento deliberado de Israel de agudizar las tensiones y los enfrentamientos en todos los frentes. Ayer, 21 de agosto, las fuerzas ocupantes israelíes asaltaron Al-Khalil (Hebrón) y la zona circundante de la Ribera Occidental con contingentes masivos que incluían más de 100 vehículos militares. El ejército ocupante asaltó las casas por la fuerza y arrestó a más de 60 personas en Al-Khalil y a varias decenas más en otras zonas, entre ellos a un miembro del Consejo Legislativo Palestino. Las incursiones militares israelíes también ocasionaron heridas a decenas de palestinos y daños a sus hogares. Insisto en la necesidad de hacer frente a esta crisis y obligar a Israel, la Potencia ocupante, a que ponga fin a todos estos actos de agresión contra el pueblo palestino, y a que cumpla sus obligaciones conforme al Cuarto Convenio de Ginebra, entre otras, las relativas al trato que dispensa a los presos y los detenidos palestinos, cuya inmediata liberación siguen exigiendo los dirigentes palestinos.

La presente carta se suma a nuestras 401 cartas anteriores sobre la crisis que afecta al territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, desde el 28 de septiembre de 2000. Dichas cartas, de fechas 29 de septiembre de 2000 (A/55/432-S/2000/921) a 19 de agosto de 2011 (A/ES-10/529-S/2011/528), constituyen básicamente una relación de los crímenes perpetrados por Israel, la Potencia ocupante, contra el pueblo palestino desde septiembre de 2000. Israel, la Potencia ocupante, debe rendir cuentas de todos estos crímenes de guerra, actos de terrorismo de Estado y violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos contra el pueblo palestino, y los responsables deben comparecer ante la justicia.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta como documento del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Riyad **Mansour**
Embajador
Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas
